

LA MIGRACIÓN MALIENSE EN ESPAÑA Retornos «no asistidos» y movilidad transnacional

**MALIAN MIGRATION IN SPAIN
“Unassisted” returns and
transnational mobility**

Annalisa Maitilasso

Doctora en Sociología, École des hautes études
en sciences sociales (EHESS) – Centre d’analyse
et d’intervention sociologiques (CADIS), París
Annalisa.maitilasso@ehess.fr
dainamaity@hotmail.com

1. Introducción
2. Los retos del retorno asistido: cuando las políticas se acoplan mal a las tendencias emergentes
3. El caso de la migración maliense hacia España: impacto de la crisis, movilidad, retorno
 - 3.1. Bubacar, Thierno y Oumar: historias de reemigración temporal y precariedad en Francia
 - 3.2. Toumani y Alí: retornos temporales y rutas de circulación
 - 3.3. Sekou, Maryam, Mamadou y Bagigui: viajes comerciales y retornos suspendidos
4. Conclusiones

PALABRAS CLAVE

Retorno, transnacionalismo, movilidad,
Malí, España, crisis económica

KEY WORDS

Return, transnationalism, mobility, Mali,
Spain, economic crisis

RESUMEN

Tras una década de crisis económica en España, son muchos los inmigrantes que se enfrentan a condiciones de vida muy precarias. La respuesta institucional pasa por incentivar el retorno asistido, sin lograr captar ni apoyar la pluralidad de estrategias de reacción a la crisis activadas por los actores implicados. Este artículo analiza la migración maliense, un ejemplo de la relación entre desaceleración económica y evolución de los patrones de movilidad y arraigo en las trayectorias migratorias. Para muchos malienses, la posibilidad de circular se convierte en un recurso clave de reciclaje profesional y búsqueda de nuevas fuentes de ingresos. En muchos casos, estas circulaciones sustituyen los planes de retorno a largo plazo, ya que, paradójicamente, cuanto más agudizan el desempleo y la precariedad el deseo de volver, más difícil se convierte el retorno.

ABSTRACT

After a decade of economic crisis in Spain, many immigrants face highly precarious living conditions. The institutional response amounts to reincentivising assisted return, without managing to grasp or support the range of strategies for reacting to the crisis used by the actors involved. This paper analyses Malian migration, an example of the relationship between economic slowdown and the evolution of the patterns of mobility and rooting in migration pathways. For many Malians, the chance to move around becomes a key resource for professional retraining and the search for new sources of income. In many cases, such movement replaces long-term plans for return, as, paradoxically, unemployment and precariousness both increase the desire to return home and make it more difficult.

1. INTRODUCCIÓN

«Ahora no se está viendo el número de regresos que debería haber [...]. Cada día ellos (los migrantes) escuchan en la tele que, a lo mejor, el año que viene la cosa va a mejorar, que la economía está creciendo. Cuando verán, un año tras otro, que no es así... porque, vamos a ver, incluso si la situación mejora de verdad, nosotros somos los últimos de los últimos. Hay muchos españoles que están en una situación jodida; son gente que tiene estudios, carreras, que está formándose. Primero les beneficiará a ellos, pero aún queda un camino largo antes de que la situación vuelva a la estabilidad para que hasta los inmigrantes tengan un trabajo» (Seydou¹, 38 años, trabajador social, entrevista realizada en Albacete el 26.06.2014).

«La gente está sufriendo. La crisis no puede venir tan de golpe, ¡esto no puede ser! ¡En tan solo unos años, no hay trabajo en ningún lado! Sabes, la mayoría de nosotros estaba trabajando en la construcción: en las casas que hemos hecho ya no hay nadie, la gente no tiene dinero para pagar. Ahora que estoy sin trabajo, me voy a mover para poder seguir con la casa, la comida, mi familia» (Adama, 35 años, parado desde 2011, entrevista realizada en Madrid el 02.02.2014).

La última década ha representado para la población migrante en España una época de incertidumbre y deterioro de los procesos de arraigo territorial emprendidos en años anteriores. La rapidez de esta inversión de tendencia en la integración socioeconómica, así como la brecha entre discursos mediáticos y experiencias directas de la crisis, han afectado a la capacidad de los migrantes de proyectarse a largo plazo en la sociedad española, generando un clima de indecisión y volatilidad de sus iniciativas en el ámbito económico, residencial y familiar. Los fragmentos de entrevistas presentados al inicio testimonian, desde diferentes puntos de vista, el desasosiego y la sorpresa ante la exposición a la precariedad. En el primero, Seydou, un maliense residente en Albacete que atiende a diario como trabajador social a muchos inmigrantes africanos, se hace portavoz de los dilemas de sus compatriotas acerca del retorno. Convencido de su desventaja estructural, que retrasa la reincorporación al mercado laboral de los inmigrantes en comparación con los trabajadores locales, Seydou señala el empeoramiento progresivo de sus condiciones de vida, sugiriendo también su rechazo en el corto plazo de la opción del retorno, a pesar de las dificultades vividas a diario. Por su parte, Adama, ex-trabajador del sector de la construcción y hoy implicado en una actividad informal de comercio de coches de ocasión con Malí, relata la incredulidad generalizada que ha acompañado el declive súbito del empleo y la precarización de amplias franjas de población migrante.

1. Los nombres utilizados en este artículo son ficticios para proteger la identidad de los migrantes entrevistados.

Este artículo arranca con este clima de inseguridad para contextualizar un entorno social determinado, que genera múltiples respuestas de reacción a la crisis y, solo en menor medida, proyectos de retorno a largo plazo. Como se intentará transmitir, el ejemplo de la migración maliense en España constituye un caso de estudio sumamente interesante, ya que nos ofrece un punto de observación privilegiado acerca de procesos que se observan también en otros colectivos migrantes (véase Domingo y Sabater, 2013). Especialmente afectados por la contracción del empleo, los malienses se encuentran, sin embargo, prácticamente no representados entre los beneficiarios de los programas oficiales de ayuda al retorno. Lejos de señalar el estancamiento y la inmovilidad geográfica de estos migrantes, muy proclives a desplazarse en búsqueda de actividades económicas en el sector formal o informal, este dato parece más bien alertar sobre su falta de interés en el retorno asistido, tal y como se ha planteado por el Gobierno español.

ESPECIALMENTE AFECTADOS POR LA CONTRACCIÓN DEL EMPLEO, LOS MALIENSES SE ENCUENTRAN, SIN EMBARGO, PRÁCTICAMENTE NO REPRESENTADOS ENTRE LOS BENEFICIARIOS DE LOS PROGRAMAS OFICIALES DE AYUDA AL RETORNO

Diferentes autores (Parella y Petroff, 2014; Boccagni y Lagomarsino, 2011; Domingo y Sabater, 2013) han subrayado los fallos de estas políticas, entre ellos la correlación simplista entre la pérdida del empleo en Europa y la voluntad de los inmigrantes de reincorporarse en el tejido económico del país de origen (véase Dobson *et al.*, 2009). Como muestra el caso de los malienses, el retorno no es una decisión de simple oportunidad económica. Representa un momento delicado y controvertido (Cortés y Oso, 2017; Maitilasso, 2017) que condensa para los migrantes la complejidad de múltiples transiciones contemporáneas: se trata de transformar y recomponer los equilibrios económicos, familiares y residenciales preexistentes, enfrentándose, al mismo tiempo, a las presiones y a los juicios de valor de la comunidad de procedencia. A ello se suman otros factores como los mensajes mediáticos optimistas de recuperación económica en España, los escasos incentivos propuestos por el Gobierno y, sobre todo, la cláusula de no regreso a Europa en el plazo de tres años –condición obligatoria para acogerse al retorno asistido–. Es fácil entender hasta qué punto dichas variables complican (cuando no derriban) los planes individuales de retorno a largo plazo.

La observación de las trayectorias migratorias en los años posteriores a la fase más aguda de la crisis económica (2008-2014) permite hallar otro tipo de estrategias: los retornos *silenciosos* –aquellos retornos no trazables, a menudo temporales, realizados al margen de las iniciativas

institucionales– (OIM, 2006), las reemigraciones temporales hacia otros países (Domingo y Sabater, 2013) y los movimientos circulatorios (Sinatti, 2011), los cuales parecen formar parte de una nueva generación de proyectos migratorios más flexibles, acotados en horizontes temporales de corto plazo. Desde un punto de vista geográfico, estos itinerarios triangulan a menudo entre más de dos países, sustituyendo el binomio «país de origen/país de destino»

EL INCREMENTO DE LA MOVILIDAD GEOGRÁFICA REPRESENTA UNA CLARA TENDENCIA ENTRE LA MIGRACIÓN MALIENSE, LA CUAL DEJA ESCASÍSIMOS RASTROS EN EL REGISTRO ESTADÍSTICO DE LOS FLUJOS DE ALTAS Y BAJAS RESIDENCIALES

por diferentes configuraciones multipolares de la relación con el territorio; un aspecto que no sorprende, si pensamos en que estos movimientos se alimentan de los recursos propios de redes migratorias ramificadas en Europa, África y América, más que de las ayudas institucionales de un solo país.

Con base en una investigación etnográfica multisituada llevada a cabo en España, Francia, Malí e Italia entre el 2011 y el 2015, en este artículo se abordan dos cuestiones interconectadas: por un lado, las razones por las que los migrantes

malienses residentes en España no acceden prácticamente a los programas de retorno asistido; y, por el otro, cómo el incremento de la movilidad geográfica representa una clara tendencia entre esta población, la cual deja escasísimos rastros en el registro estadístico de los flujos de altas y bajas residenciales. Se hará hincapié en la opacidad de estos movimientos, debido sobre todo a que muchos migrantes intentan conservar su alta en el padrón del municipio de referencia en España, a efectos de renovación del permiso residencia. En este sentido y de manera secundaria, el artículo aboga por una mayor atención académica y política a los datos reconducibles a un tipo de observación cualitativa. Los resultados de estas investigaciones, pese a su vinculación con muestras poblacionales muy reducidas, registran tendencias invisibles desde un análisis estadístico de mayor alcance. Por lo que respecta a la metodología utilizada, se ha optado principalmente por un enfoque cualitativo. A partir de un trabajo etnográfico multisituado, se han reconstruido los itinerarios biográficos de 55 malienses llegados a España entre 1997 y 2010. El material etnográfico recolectado se basa en 63 entrevistas individuales no dirigidas, siete entrevistas colectivas y un ejercicio de observación participante en Madrid, París, Albacete y Bamako. La muestra seleccionada intenta reflejar la repartición por sexo y edad del conjunto de la población identificada, un colectivo bastante joven y en su mayoría de sexo masculino (CEImigra, 2010): se ha entrevistado (en algunos casos más de una vez a lo largo del tiempo para tener una perspectiva longitudinal) a 9 mujeres y a 46 hombres de edades comprendidas entre los 22 y los 56 años. Las entrevistas

se realizaron principalmente entre enero y julio de 2014, habiéndose llevado a cabo una serie de entrevistas previas para seleccionar la muestra de encuestados entre 2011 y 2013.

El artículo se estructura de la siguiente forma: la primera parte se centra en la distancia que existe en la actualidad entre la realidad de los programas de retorno voluntario asistido y la pluralidad y diversidad de *retornos transnacionales* (véase Cavalcanti y Parella, 2013). Con el apoyo de bibliografía científica en la materia, se reflexiona sobre la importancia de *transnacionalizar* el retorno –deconstruyendo el paradigma interpretativo tradicional– y de abordarlo desde una nueva perspectiva. La parte central del artículo presenta el caso de estudio y analiza la evolución de los patrones de arraigo y movilidad de la población maliense en España en relación con el impacto de la crisis. Finalmente, se ofrece una reflexión de carácter general sobre el conjunto de estas cuestiones.

2. LOS RETOS DEL RETORNO ASISTIDO: CUANDO LAS POLÍTICAS SE ACOPLAN MAL A LAS TENDENCIAS EMERGENTES

A diez años de distancia del inicio de una fase de contracción implacable del mercado del trabajo, especialmente en aquellos sectores que empleaban mayoritariamente mano de obra extranjera, como es el caso de la construcción, son muchos los inmigrantes en España que siguen enfrentándose a situaciones de extrema precariedad económica, social, jurídica y residencial. Ante esta situación crítica, la respuesta institucional ha consistido mayoritariamente en proponer e impulsar programas de apoyo al retorno voluntario², con tres modalidades diferentes: el retorno de atención social o humanitario, dirigido a personas que por razones de especial vulnerabilidad (con o sin documentación regular de permanencia en España) quieran regresar a su país; el retorno productivo, del que se pueden beneficiar personas legalmente residentes en España y que aplica a aquellos retornos que van acompañados de un proyecto de negocio en el país de origen; y, finalmente, el programa Abono Anticipado de la Prestación a Extranjeros (APRE), que consiste en concentrar y abonar la prestación contributiva por desempleo a aquellos trabajadores extranjeros no comunitarios que decidan regresar voluntariamente a su país de procedencia. A este último programa solo pueden acceder ciudadanos de países que han firmado acuerdos fiscales con el Gobierno español, lo que no es el caso de muchos países africanos, entre ellos Malí.

2. Para acceder a datos de retorno voluntario, véase el Portal de Inmigración, Secretaría de Estado de Migraciones, Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social: http://extranjeros.empleo.gob.es/es/Retorno_voluntario/datos/index.html

Como observan Parella y Petroff (2014), el incremento de las bajas de población extranjera del registro del Padrón –registrado a partir de 2009 por la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR) del Instituto Nacional de Estadística³– sugiere un aumento de las salidas del país (que incluye retornos y reemigraciones), cuyos números serían mucho más consistentes de lo que dejarían suponer los datos sobre retorno asistido del Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social⁴. Según las

EL ÉXITO LIMITADO DE LOS PROGRAMAS ESPAÑOLES DE RETORNO ASISTIDO (TAMBIÉN APLICABLE A SUS HOMÓLOGOS EUROPEOS) SE PUEDE FÁCILMENTE ACHACAR A QUE EN ELLOS SE ENFOCA EXCLUSIVAMENTE UN TIPO CONCRETO DE RETORNO, HOY MINORITARIO PARA COLECTIVOS COMO EL MALIENSE: UN RETORNO TENDENCIALMENTE DEFINITIVO

autoras, las condiciones impuestas a los beneficiarios de dicho programa (sobre todo la imposibilidad de regresar a España con documentos regulares en el plazo de tres años), así como el escaso apoyo una vez realizado el retorno, constituyen las principales razones que desalientan a los potenciales candidatos al retorno asistido o, alternativamente, los empujan a optar por lo que la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) ha denominado «retorno espontáneo» (OIM, 2006). En concreto, el diseño de estas políticas adolece de dos defectos principales (Parella y Petroff, 2014; Boccagni y Lagomarsino, 2011; Recaño y Jáuregui, 2014): en primer lugar, se observa un defecto en la construcción de la

propuesta respecto a la dotación de recursos, que aparece todavía poco adecuada y no se valora suficientemente la importancia de apoyar en el tiempo la reintegración de los migrantes; en segundo lugar, se manifiestan deficiencias en la capacidad de detectar las necesidades, las intenciones y los planes de futuro de los posibles destinatarios. En lo que se refiere a este artículo, esta segunda laguna tiene un trasfondo de definición conceptual que es interesante abordar. El éxito limitado de los programas españoles de retorno asistido (aunque el mismo discurso se podría aplicar a sus homólogos europeos) se puede fácilmente achacar a que en ellos se enfoca exclusivamente un tipo concreto de retorno, hoy minoritario para colectivos como el maliense: un retorno tendencialmente definitivo, concebido como la fase conclusiva de un proyecto de movilidad internacional y, a la vez, como la única opción de salida frente a una situación de desamparo económico y social en Europa.

3. Muchos analistas (véanse González-Ferrer, 2013 y Gil, 2010) destacan que las cifras proporcionadas por la EVR no permiten conocer, en la mayoría de los casos, el destino de los extranjeros en salida. De hecho, la EVR registra las bajas que los propios migrantes comunican a las administraciones y las que se declaran de oficio, por falta de renovación (las denominadas «bajas por caducidad») o al comprobar que los extranjeros inscritos ya no residen en el municipio («bajas por inclusión indebida»). De estas personas no se puede conocer si realmente se han ido, ni adónde.

4. Véase: http://extranjeros.empleo.gob.es/es/Retorno_voluntario/datos/index.html

En la literatura científica, esta visión estática del retorno ha sido cuestionada por aquellos autores que han abordado el retorno desde una perspectiva transnacional (Black y King, 2004; Ley y Kobayashi, 2005; Olsson y King, 2008; Cavalcanti y Parella, 2013; Cortés y Oso, 2017). Contrariamente a las interpretaciones tradicionales, que explicaban este momento como el cierre de un ciclo migratorio, se ha intentado, en su lugar, proponer una lectura dinámica del retorno, recalcando su dimensión *procesual*: en otras palabras, se trata de deshacerse de la idea de que el retorno significa reinstalarse permanentemente en el país de origen a través de un movimiento unidireccional y definitivo (Cassain, 2016), ya que puede suponer un pasaje transitorio en una trayectoria articulada y multipolar. Estas posturas son el eco de una revisión más general, en años recientes, de las categorías de análisis de los fenómenos migratorios (véase Urry, 2007), cuyo objetivo ha sido una aproximación más amplia a la complejidad que las trayectorias de los migrantes tienen en la realidad. Collyer y de Haas (2012), por ejemplo, cuestionan no solo la noción de «retorno», sino también los conceptos de «migración de tránsito», «reemigración», «movimientos secundarios» y «flujo mixto»; etiquetas que, desde su punto de vista, reiteran categorías interpretativas asociadas a una voluntad política de control y gestión de los flujos migratorios. Para reflejar la evolución fluida y constante de los itinerarios de las personas migrantes, proponen el concepto de «migración fragmentada» (*fragmented migration*): «El término “migración fragmentada” no proyecta un futuro imaginado, a diferencia del término “migración de tránsito” [...]. La intuición según la cual un individuo no puede estar seguro de dónde le llevará su recorrido sugiere cautela para evitar la amalgama de diferentes motivaciones y prácticas de movilidad, cosa que ocurre con la etiqueta de “tránsito”» (ibídem: 478). En la misma línea, Ahrens *et al.* (2014) plantean la expresión de «migración en progreso» (*onward migration*) para insistir en la idea de un proceso acumulativo, donde el itinerario se construye a partir de situaciones cambiantes, ajustes de trayectorias y negociaciones continuas.

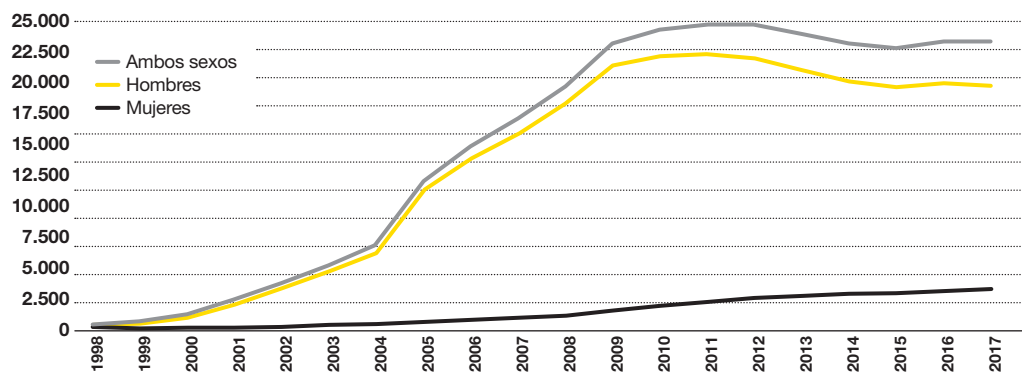
3. EL CASO DE LA MIGRACIÓN MALIENSE HACIA ESPAÑA: IMPACTO DE LA CRISIS, MOVILIDAD, RETORNO

Como hemos visto, si en general los datos de retorno asistido no reflejan la cantidad y variedad de itinerarios de retorno –ni resumen la complejidad de los movimientos geográficos producidos en reacción a la crisis económica–, en el caso de la población maliense este desajuste es aún más flagrante. Es más, la imposibilidad para este colectivo de acceder al programa APRE hace que el retorno asistido sea aún menos atractivo que para otros colectivos. Entre los años 2009 y 2016, los malienses acogidos a estos programas fueron un total de 40, según datos del Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social: 39 personas se beneficiaron del retorno por razones humanitarias, y solo una del programa de retorno productivo; cifras claramente irrisorias, tanto en valores absolutos como en valores relativos respecto al total de los malienses que vivían en Es-

paña (23.175 personas a finales de 2016, según el Padrón) y respecto a los beneficiarios de otras nacionalidades. Los datos de la EVR⁵, en cambio, captan un aumento de las salidas del país de ciudadanos malienses que alcanzan los niveles más altos en 2012, con 2.199 bajas. Aun así, estos datos no parecen representativos de las dimensiones del fenómeno y solo reflejan una mínima parte de las salidas reales. A continuación, nos centraremos en las características del flujo migratorio maliense para acercarnos a la realidad del retorno, la movilidad y el arraigo de esta población.

Malí no es uno de los principales países de procedencia de los extranjeros en España; sin embargo, se trata de una población que ha crecido de manera exponencial en la primera década de este siglo. Atraídos por la disponibilidad de empleos en el sector agrícola y en la construcción⁶, los malienses pasaron de 753 personas en 1999 a 23.142 en 2009 (datos registrados por el Padrón Continuo)⁷, alcanzando su máximo en 2011 con 24.634 residentes. A partir de 2012, en cambio, se registró un leve descenso que interrumpió la curva de crecimiento y, actualmente, el número de ciudadanos malienses registrados alcanza las 21.340 personas⁸. Se trata de un flujo migratorio compuesto en su gran mayoría por hombres que se mueven solos, alcanzando las mujeres solo el 15% del total en 2017 (véase figura 1).

FIGURA 1. Población maliense en España (1998-2017, desglose por sexo)



Fuente: Estadística del Padrón Continuo (2001-2017).

5. Véase: Estadística de Variaciones Residenciales (2001-2017) (en línea) www.ine.es

6. Véase: Encuesta de Población Activa (2007-2012) (en línea) www.ine.es

7. Véase: Estadística del Padrón Continuo (2001-2017) (en línea) www.ine.es

8. Datos a fecha de octubre de 2018.

Inicialmente dirigidos hacia Francia (y en menor medida hacia Bélgica), donde se habían instalado desde los años sesenta, los flujos migratorios de población maliense se han caracterizado históricamente por el papel determinante de las redes comunitarias en la capacidad de estructurar y retroalimentar los itinerarios individuales. Diferentes trabajos (Timera, 1996; Quiminal, 2002; Daum, 1998; Razy, 2006) han subrayado la pluralidad de vínculos que une la diáspora maliense con la sociedad en origen, lo que da lugar a una migración idealmente orientada al retorno que reinvierte en Malí los recursos movilizados en el extranjero. Es a partir de las restricciones a la entrada legal en Europa, impuestas a mediados de los años setenta del siglo pasado, cuando se genera el denominado «efecto anclaje» (Domingo y Sabater, 2013): se pasa de una tendencia a una migración circular a corto plazo, a una mayor propensión a la instalación a largo plazo y a la estabilización familiar.

A partir del inicio de la primera década de este siglo, las condiciones favorables de la economía española, junto con la relativa facilidad del procedimiento de regularización gracias a la figura jurídica del arraigo (Colectivo Ioé, 2012), sentaron las bases para que España se convirtiera en un destino emergente para los malienses. Sin embargo, la repentina desaceleración de la economía a partir de 2008 ha planteado un reto para la mayoría de estas personas, al igual que para el conjunto de la población inmigrante (López-Sala y Oso, 2015; Torres y Gadea, 2015; Aja *et al.*, 2013): muchos malienses han perdido sus empleos y, en ocasiones, sus casas compradas gracias a la accesibilidad del crédito hipotecario en los años de bonanza. Según datos de las oficinas de empleo, el desempleo entre los malienses se ha triplicado en pocos años, llegando a alcanzar el 48% en 2011.

Como ya se ha sugerido en la introducción, los datos etnográficos reflejan claramente el calado social de la crisis económica y su impacto desestabilizador sobre las trayectorias profesionales y de arraigo de la población maliense en España. Las palabras de Daouda (un maliense de 29 años, trabajador precario en una empresa de ingeniería civil, llegado a España en 2003) expresan uno de los muchos ejemplos de la percepción la crisis económica:

«Con la crisis, los malienses lo estamos pasando fatal, fatal. Tengo muchos compañeros que no están trabajando ni nada; [...] Hay muchos que salen del país porque llevan años sin hacer nada, hay muchos que se están volviendo a Malí. Algunos están aguantando porque creen que va a ir mejor. Hay gente así, también, pero muchos se han ido fuera, tanto fuera de España como fuera de Madrid» (entrevista con Daouda, realizada en Madrid el 31.01.2014).

Daouda, como la mayoría de los encuestados, relaciona directamente el desempleo con un cambio radical en los patrones de movilidad de sus compatriotas, hoy envueltos en viajes transnacionales y movimientos pendulares en busca de oportunidades económicas, en una geografía que

se ha ampliado significativamente. Se trata, en muchos casos, de desplazamientos concebidos como temporales y reversibles, raramente comunicados a las administraciones. Si exceptuamos los ejemplos menos frecuentes de traslados de unidades familiares enteras (que sí tienen una mayor trazabilidad, ya que conllevan procesos de arraigo a largo plazo y de inserción escolar y sociosanitaria de los menores), la mayoría de los malienses interpreta a menudo estas movilizaciones en términos de estrategias provisionales de reajuste a un contexto en plena evolución. Por ello, parece precipitado aplicar a estos movimientos las categorías de *migración de retorno* o de *procesos de reemigración*, adaptándose mejor en estos casos los conceptos de *migración fragmentada* (Collyer y de Haas, 2012) o *en progreso* (Ahrens *et al.*, 2014).

Según datos del análisis cualitativo, de 55 migrantes entrevistados, la mayoría (33 personas) se habían involucrado en actividades económicas que implicaban viajes frecuentes a Malí o a Francia, muchos de ellos como reacción al hecho de haber perdido, a partir de 2008, un empleo estable principalmente en sectores como el de la construcción. Siete personas se habían trasladado a Francia en busca de empleos precarios (véase apartado 3.1), de los cuales seis mantenían, a efectos legales, su domicilio en un municipio español. Ninguno de los 55 encuestados se había acercado a los programas de retorno asistido (ni planeaba hacerlo), a pesar de que muchos de ellos tuvieran planes más o menos concretos de regresar algún día a su país de origen de manera, idealmente, definitiva. Entre ellos, destacan los perfiles de dos malienses que se podrían considerar retornados (véanse a continuación las historias de Alí y Toumani): sin embargo, en ambos casos la decisión de regresar había sido tomada como una solución pragmática, posiblemente reversible en el futuro; además, ambos migrantes volvían periódicamente a España gracias a su permiso de residencia en vigor. A continuación, se intentará reconstruir de manera sintética los recorridos de algunos malienses, representativos de las principales tendencias de movilidad encontradas.

3.1. Bubacar, Thierno y Oumar: historias de reemigración temporal y precariedad en Francia

El encuentro con Bubacar y Thierno fue en París en 2014. Estos dos malienses se conocieron cuando vivían ambos en Barcelona. Después de perder sus empleos, se mudaron uno tras otro a París, en un plazo de pocos meses.

«Vivía en España, pero con la crisis he tenido que marcharme. España me gusta mucho todavía. Llegué allá en 2003. Después de 3 años, ya tenía papeles. De hecho, en principio llegué a París con un visado turístico y acto seguido me mudé a España. He vivido allá 5-6 años y ahora estoy otra vez aquí. De momento...» (Entrevista con Bubacar, realizada el 02.05.2014 en París).

«Llegué en España a los 20 años, en 2001, con un precontrato de trabajo para un empleo de jardinería en Albacete. Fue mi hermano quien me lo consiguió. Llegué en avión directamente a Barcelona. Desde allí me fui a Albacete para el trabajo de jardinería y trabajé con ellos un año y medio. Luego me fui a Tarragona, porque tenía un amigo. Empecé a trabajar allí en una empresa de construcción durante 5 o 6 años. En Tarragona, me saqué el carnet de conducir del coche y del camión. Luego me vine a Barcelona y encontré un trabajo de repartidor en el mercado de la fruta» (Entrevista con Thierno, realizada el 02.05.2014).

Tanto para Bubacar como para Thierno, la España de los años 2000 tenía un fuerte poder de atracción: el primero, entró en Europa por Francia, pero enseguida decidió cruzar la frontera española para conseguir más rápidamente un permiso de residencia; el segundo, llegó a España con un precontrato de trabajo obtenido gracias al hermano ya instalado en el país. Incluso antes de la crisis, la trayectoria de Thierno mostraba cierta propensión a la movilidad: Albacete, Tarragona y Barcelona representan las principales etapas de un itinerario más complejo trazado siguiendo sus contactos y oportunidades de empleo.

«La empresa donde trabajaba en Barcelona también cerró», sigue Thierno. «Así que me he venido a París y, de momento, estoy trabajando en una empresa de construcción: es una empresa pequeña de 10 personas. El sueldo aquí está un poco mejor que en España, pero tampoco tanto. A mí todavía me gustaría vivir en España. Si encuentro un trabajo, me voy allí: estoy esperando que termine la crisis para volver allí. Creo que en España la vida se hace más fácil. Aquí no es fácil, la policía te molesta, el tema de papeles no está resuelto. Todos los que estamos aquí tenemos que volver a España cada tres meses; es obligatorio» (Entrevista con Thierno, realizada el 02.05.2014 en París).

Tanto Thierno como Bubacar, así como los demás malienses entrevistados en París, en el momento de la entrevista estaban todavía empadronados en sus municipios españoles de residencia, con una sola excepción: el único no empadronado, un chico maliense menor de edad que, al estar en situación irregular, su presencia no había dejado rastro ni en España ni en Francia. Los demás aprovechaban su permiso español para vivir en Francia, aunque tenían que regresar periódicamente a España para renovarlo. Sin embargo, su situación jurídica no estaba del todo resuelta, ya que en Francia, con un permiso español, los extranjeros no tienen derecho a un contrato de trabajo regular, razón que los empuja hacia el mercado del empleo sumergido. Esta posición ambigua despierta, asimismo, las sospechas en los controles policiales, donde las autoridades tratan de equiparar su situación a la de los falsos turistas, motivo de expulsión del país. Así lo cuenta Bubacar:

«Si te encuentra la policía, ellos te piden el billete de entrada a Francia. Si no lo tienes, van a decir que estás aquí desde más de tres meses y te expulsan a España: ¡han expulsado a muchos malienses que tenían papeles de residentes de más de cinco años en España! Tú estás aquí, pero no estás tranquilo» (Entrevista con Bubacar, realizada el 02.05.2014 en París).

A los desafíos derivados de una inserción sociolaboral mermada por la precariedad jurídica, se le suman otras dificultades: buena parte de estos migrantes afirma haber sufrido en Francia el recelo y el aislamiento de las comunidades migrantes ya instaladas en el país. El miedo a la competencia y la saturación en los nichos de empleo copados por mano de obra extranjera parecen alimentar un sentimiento de rencor hacia estos trabajadores recién llegados, a los que se ve lo bastante desesperados como para aceptar las peores condiciones de trabajo. Es lo que relata Oumar, un maliense de 45 años, extrabajador de la construcción, que fue desahuciado de su casa en Madrid y llegó a Francia en 2013. El encuentro con Oumar se produjo en 2014, en una residencia para trabajadores migrantes en París. Y allí cuenta sus precarias condiciones de vida: desde hace más de un año duerme en el suelo de la habitación de un compañero, ya que no tiene posibilidad de alquilar una habitación independiente.

«Los de España, muchos estamos aquí. Fíjate que grande es este sitio, aquí son siete plantas y en el otro edificio son otras 8 plantas, llenas de habitaciones individuales. Pero esta gente no nos quiere. Los que viven aquí, los malienses de Francia, se quejan de nosotros; nos dicen: “iros para allá”. Ellos creen que de esta crisis, la culpa somos nosotros. No somos culpables, la culpa sabe Dios quién la tiene. A veces pienso que si tuviera la nacionalidad española, me quedaría aquí un poco y luego me iría a España» (Entrevista con Oumar, realizada en Rosny-sous-Bois, región de París-Ile-de-France, el 03.05.2014).

La hostilidad del entorno y la precariedad de su situación transforman la consideración que estas personas arrojan sobre su etapa francesa: a pesar del tiempo que han pasado en Francia, muchos siguen considerando esta fase como un bache temporal y esperan poder volver a España o, en todo caso, cambiar el rumbo de sus itinerarios. En algunos casos, los migrantes identifican una posible salida de esta situación crítica en la perspectiva de ahorrar en Francia lo suficiente como para crear una actividad transnacional de comercio de productos usados, como es el caso de Thierno:

«He viajado ya tres veces hacia allí (Malí), en 2008, 2009 y 2011; y siempre conduciendo el camión de otra persona, que me paga por ello. De momento todavía no lo he hecho nunca por mi cuenta, pero pienso hacerlo, para que no me moleste aquí todo el rato la policía. Si gano algo y tengo un poco de dinero ahorrado, voy a comprar un camión y cargo cosas y las vendo allá. Por otro lado, si encuentro un buen trabajo en España me quedo allá, pero las cosas de momento están muy jodidas allí» (entrevista con Thierno, *ibídem*).

3.2. Toumani y Alí: retornos temporales y rutas de circulación

El primer encuentro con Toumani se realiza en su pequeño almacén de electrodomésticos de ocasión en Bamako (capital de Malí), en el barrio de Magnambougou:

«He pasado 14 años en España. Vivía en Murcia, llegué en 2000 y trabajé casi desde el primer momento. Pero empezar a volver aquí, ¡esto ha sido difícil! Cuando llegó la crisis, en 2012 y en 2013, yo he empezado con esto» (Entrevista con Toumani, realizada en Bamako el 17.07.2014).

Toumani hace referencia al comercio de coches y electrodomésticos usados que realizó teniendo como base su anterior casa en Murcia y ahora su almacén en Bamako, donde está establecido desde 2014. Confiesa que no está muy satisfecho con esta actividad, ya que le obliga a largos y pesados viajes, con la molestia añadida de tener que lidiar durante el camino con los controles policiales y los peajes abusivos de funcionarios en Mauritania. Cuando le pregunto por el *modus operandi* de su actividad, en lo que atañe al abastecimiento de productos en Europa y a la reventa en Malí, contesta:

«Compro en España, en Murcia, en todas partes. Como tengo un coche allí, puedo ir a donde quiera, a Valencia, a Madrid. Tengo mi tarjeta de residencia de allí. Voy allí a comprar, tardo un mes, dos meses, depende de la suerte y vuelvo acá. En España ya no va bien la cosa, con la crisis. Antes todos trabajaban en la construcción. Yo también trabajaba de eso» (ibídem).

El itinerario de Toumani muestra un tipo peculiar de retorno, el cual recurre a otras muchas trayectorias: se trata de un retorno que se fundamenta en la posibilidad de crear una actividad de comercio transnacional, gracias al mantenimiento de una situación de residencia regular en España, así como de ciertos elementos de soporte (contactos en diferentes ciudades españolas, disponibilidad de un coche, etc.). Para este testimonio, se trata de una manera de acercarse gradualmente a la reinstalación en África, sin perder las ventajas económicas del acceso al espacio Schengen. A la vez, desde su punto de vista, esta solución se presenta como la única opción que le permite salir de la alternativa binaria y excluyente, es decir, entre los riesgos y las restricciones de un retorno definitivo y la inseguridad económica si vive en España.

«Si no tengo otra cosa, ¿qué hago? No puedo quedarme en España sin trabajar. Si vuelvo aquí (a Malí) definitivamente... llevo 14 años fuera y no sé nada de aquí, ¡estaría perdido! A algo me tengo que agarrar. Aquí con las cosas que compro allí, vendo un poco, puedo comer. Tengo familia aquí» (ibídem).

El caso de Alí (34 años, llegado a España en 2001 y regresado a Malí en 2012), presenta cierto parecido con el de Toumani. Sin embargo, a diferencia del anterior, su recorrido propone otro modelo de movilidad, basado en la alternancia de períodos de trabajo en España (principalmente en el sector agrícola) y períodos dedicados a la vida familiar en Malí. En España, Alí estuvo empleado durante seis años en un matadero de Lérica y, a la vez, siguió manteniendo el contacto con el propietario de una empresa agrícola para el que había trabajado al comienzo de su experiencia migratoria. En la actualidad, pasa en España, de media, unos seis meses al año gracias al empleo que le garantiza su antiguo patrón durante la temporada de cosecha; el resto del tiempo se queda en Malí con su familia. Cuando le pregunto cuál es su situación legal en España, me contesta que es titular de una tarjeta de residencia de larga duración, renovable cada cinco años.

3.3. Sekou, Maryam, Mamadou y Bagigui: viajes comerciales y retornos suspendidos

Sekou y Maryam son una pareja de malienses residentes en Madrid con la que he tenido ocasión de realizar diferentes encuentros a lo largo del tiempo, la mayoría de ellos en su domicilio de un barrio periférico de la capital. Sekou entró en Europa en 2003 con un visado turístico pasando por Francia y alcanzando en pocos días España. Empleado inicialmente en la agricultura, ha estado moviéndose entre diferentes zonas de producción en las provincias de Huelva, Almería y Albacete. Tras su regularización, se estableció en Madrid para trabajar principalmente en la construcción.

«En 2008, me fui a Malí a casarme. Cuando he vuelto, aquí había llegado la crisis y la empresa donde estaba trabajando no me llamó más; así que me fui otra vez al campo, a Huelva y a Albacete. Cuando estaba en Albacete, la empresa de Madrid me llama otra vez; pero en 2010 la empresa para el trabajo y acabo en el paro. Desde allí me he lanzado a hacer negocios. Compró coches, los llevo a Malí, me quedo dos o tres semanas allí para venderlo y luego rápidamente vuelvo aquí» (Entrevista con Sekou, realizada en Madrid el 12.02.2014).

En 2010, llega a España Maryam, gracias a un visado de reagrupación familiar. Originaria de una familia con una larga tradición de comercio femenino, Maryam muestra una actitud dinámica hacia los negocios. Junto con su madre, dueña en Malí de una pequeña tienda de productos para mujeres (bolsos, tejidos, zapatos, productos de belleza e higiene), Maryam empieza en 2012 una actividad de comercio informal para hacer frente al desempleo del marido: por una parte, abastece la tienda de su madre de mercancía comprada de segunda mano o en grandes superficies en España; por la otra, se aprovisiona de bienes procedentes de Malí –sobre todo joyas, atuendos tradicionales y productos típicos de la alimentación maliense– que vende entre sus conocidas, directamente desde su casa. Para el transporte de los productos en las dos direcciones, Maryam aprovecha los viajes

frecuentes de su marido a Malí, lo que hace que llegue a implicarse activamente en una economía de la movilidad sin tener que moverse físicamente. Durante la entrevista me confía que le gustaría mudarse a otro país o regresar a Malí, pero de momento la economía doméstica de este matrimonio se basa en la posibilidad de integrar los recursos informales relacionados con sus actividades comerciales con los escasos ingresos de los empleos ocasionales que ambos encuentran en España.

Al igual que ha señalado Giulia Sinatti (2011) en el caso de la migración senegalesa, el retorno a largo plazo no deja de ser un claro referente cultural, que canaliza las ambiciones futuras de los migrantes, a pesar de su difícil realización en un presente hecho de viajes y movilidad. Como Sekou y Maryam, buena parte de los malienses en España alimenta, año tras año, la idea de regresar a Malí; en muchos casos, estos retornos se ven constantemente aplazados, por la falta de condiciones para llevar a cabo un plan de reinserción económica y socialmente viable. Es lo que relata Mamadou, un maliense de 30 años, en España desde 2007, actualmente en paro, que sobrevive gracias a encargos a la jornada en los Mercados Generales de Madrid:

«¡Claro que me gustaría volver! Pero el problema es que me gustaría volver cuando tenga un poco de dinerito, para abrir un negocio. Si tú te vuelves sin dinero, van a pensar de ti que eres un cero, que no vales para nada. Si tienes algo de dinero, por ejemplo 6.000 o 7.000 euros, lo que sea, tú puedes ir para trabajar allí. Con eso, sabes que puede funcionar bien para muchas cosas. Para muchos negocios» (Entrevista con Mamadou, realizada en Madrid, el 26.06.2014).

En el momento de la entrevista, Mamadou se encontraba en situación irregular; el único programa de retorno a su alcance hubiese sido el retorno humanitario, descartado por no encajar con su deseo de regresar pudiendo invertir en Malí en una actividad de autoempleo. Por lo general, el retorno productivo resulta de muy difícil acceso para los malienses, incluso cuando reúnen los requisitos, al ser esta ayuda canalizada a través de asociaciones orientadas a países latinoamericanos. En la entrevista, Mamadou comunica sus planes de mudarse a Francia y buscar un empleo allí, gracias al apoyo de algunos compatriotas. Su idea es poder ahorrar lo suficiente para poder abrir en Malí, junto con su hermano, un negocio familiar. Deseado, idealizado, planificado, temido y constantemente demorado, el retorno se vuelve en ocasiones un pensamiento obsesivo, mencionado con frecuencia en las entrevistas. Su transcendencia, a ojos de los migrantes, desvela, por un lado, la dimensión existencial de la experiencia migratoria, reformulada en relación con el cumplimiento de ciertos objetivos de vida; por el otro, revela las tensiones sociales a las que se enfrentan los que deciden regresar. El miedo a ser objeto de juicios muy negativos por parte de una sociedad de origen que culpabiliza el fracaso de la experiencia migratoria es claramente un factor que genera angustia y disuade a los aspirantes al retorno.

En una situación análoga se encuentra Bagigui, de 39 años y topógrafo de profesión, que llegó a España en 2001 y se encuentra desempleado desde hace más de cuatro años. Actualmente vive en el local de una asociación madrileña, intercambiando sus labores de limpieza y cuidado del espacio por alojamiento. Ha intentado regresar tres veces, pero se ha echado atrás en el último momento. De su entrevista se desprende la conciencia de encontrarse en una situación paradójica: cuanto más deseable se vuelve el retorno, a causa del progresivo estancamiento laboral y empeoramiento de las condiciones de vida, más parece alejarse de su alcance la posibilidad concreta de regresar. Y esto, porque, según Bagigui, un retorno sin recursos no es un retorno socialmente viable:

«La persona que viene aquí y sale de su país por primera vez no puede saber estas cosas (las dificultades que se va a encontrar en Europa), no sabe cómo defenderse. Y así te quedas en la trampa de la migración y te van a quedar pocas opciones. Pensar en volver sería la mejor solución, pero ¿qué va a pensar la gente de allá, la gente de donde has venido? Pensarán que tú no eres una persona buena, que no vales mucho o que estás mintiendo, porque hay miles que están aquí en Europa y que han mejorado su posición. La familia allá no entiende. Un poquito de paciencia te dicen... y así te quedas y pasan los años. Mira, ¡ahora encima estamos en crisis y se acabó todo!» (Entrevista con Bagigui, realizada en Madrid, el 23.05.2014).

4. CONCLUSIONES

En definitiva, a diferencia de los datos sobre retorno y las cifras de salidas de malienses de España, los materiales etnográficos nos permiten descubrir la dimensión y pluralidad de los fenómenos de movilidad transnacional. La observación de las trayectorias migratorias de esta población dibuja un panorama inédito, donde las circulaciones, los retornos temporales y los cambios de residencia son muy frecuentes, aunque raramente comunicados a las autoridades por razones de oportunidad administrativa. Del mismo modo, la constatación del número ínfimo de malienses acogidos al retorno asistido, no implica una falta de interés por su parte hacia el retorno, ni su estancamiento en una situación de inmovilidad y pasividad. Los viajes comerciales, los movimientos pendulares hacia otros países europeos en busca de empleos precarios, así como las rutas circulares entre Malí y España, demuestran la efervescencia de estrategias de reacción a la crisis y la capacidad de los malienses de capitalizar la movilidad como un recurso clave. Cabe destacar, asimismo, que la idea del retorno, lejos de suscitar indiferencia, alimenta las aspiraciones de muchos, tocando a menudo una fibra sensible en la proyección identitaria de los migrantes, así como en su relación con el entorno de procedencia.

A partir de estas observaciones, resulta cuestionable pensar que el retorno definitivo sea la única alternativa a una situación de desempleo estructural en España, idea que subyace en el diseño de las políticas españolas de retorno asistido. En la realidad (y esto es uno de los principales motivos del escaso éxito de estos programas), las opciones al alcance de los migrantes son múltiples y en muchos casos se basan en la posibilidad de un retorno intermitente o de una reemigración temporal. La cláusula de no regreso a Europa en el plazo de tres años, que caracteriza todos los programas europeos de apoyo al retorno, obstaculiza la construcción de proyectos de este tipo, desalentando a los eventuales candidatos al retorno. En otras palabras, estos programas están destinados a fracasar parcial o totalmente porque proponen una idea de retorno que no coincide con la de sus destinatarios.

Por otra parte, es interesante observar el impacto de la crisis económica en la aceleración de estos fenómenos: en la actualidad, muchos malienses presentan sus traslados y sus movimientos como situaciones temporales (a pesar de su extensión en el tiempo), percepción incrementada por la volatilidad y la incertidumbre de un contexto macroeconómico todavía claramente inestable. De ese modo, ante la drástica reducción de las oportunidades de mejora económica, se manifiesta una situación paradójica: por un lado, el retorno se convierte en una opción más que deseable debido a la precarización creciente de las condiciones de vida en Europa; pero, por el otro, su realización concreta se aleja del alcance de los migrantes debido, en buena medida, a las dificultades que los actores experimentan a la hora de construir proyectos de retorno viables y sólidos que les permitan volver y encarar eficazmente las presiones de la comunidad de origen. Desde la perspectiva de los actores, es este el dilema principal del retorno y, a menudo, la razón que da lugar a planes de retorno a corto plazo, o continuamente postergados. Ante estos retos, los migrantes acuden más a los recursos y contactos de sus redes migratorias arraigadas en diferentes países europeos que a las ayudas oficiales.

Para concluir, si los fenómenos observados reflejan una transformación de las tendencias migratorias en tiempos de crisis, la aparición de la crisis a su vez amplifica la urgencia de un cambio de paradigma en los estudios migratorios, así como en las iniciativas políticas al respecto. El caso maliense presenta un ejemplo claro de la necesidad de revisar las categorías de retorno definitivo y reemigración, a favor de un enfoque capaz de captar la fragmentación y fluidez temporal de las trayectorias migratorias en la actualidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ahrens, Jill; Kelly, Melissa y van Liempt, Ilse. «Free Movement? The Onward Migration of EU Citizens Born in Somalia, Iran, and Nigeria». *Population Space Place*, vol. 22, n.º 1 (2016), p. 84-98.

Aja, Eliseo; Arango, Joaquín y Oliver, Josep (ed.). *Anuario de la Inmigración en España 2012* (2013).

Black, Richard y King, Russel. «Transnational migration, return and development in West Africa». *Population, Space and Place*, vol. 10, n.º 2. (2004), p. 75-83.

Boccagni, Paolo y Lagomarsino, Francesca. «Migration and the global crisis: new prospects for return? The case of Ecuadorians in Europe». *Bulletin of Latin American Research*, vol. 30, n.º 3 (2011), p. 282-297.

Cassain, Laura. «Nuevos y viejos desafíos de la investigación sobre la migración de retorno». *Clivajes. Revista de Ciencias Sociales*, vol. 3, n.º 5 (enero-junio de 2016), p. 25-48.

Cavalcanti, Leonardo y Parella, Sònia. «El retorno desde una perspectiva transnacional». *REMHU - Revista Interdisciplinar Da Mobilidade Humana*, vol. xxi, n.º 41 (2013), p. 9-20.

Colectivo Ioe. *Impactos de la crisis sobre la población inmigrante*. Madrid: OIM, 2012 (en línea) [Fecha de consulta 30.10.2018] <http://www.spain.iom.int>

Collyer, Michael y de Haas, Hein. «Developing dynamic categorisations of transit migration». *Population Space Place*, vol. 18, n.º 4 (2012), p. 468-481.

Cortés, Almudena y Oso, Laura. «Avecillas y pájaros en vuelo transnacional: retorno, género y estrategias de movilidad e inmovilidad entre Ecuador y España». *RES. Revista Española de Sociología*, vol. 26, n.º 3 (2017), p. 1-14.

Daum, Christophe. *Les associations des Maliens en France: migrations développement et citoyenneté*. París: Karthala, 1998.

Dobson, Janet; Latham, Alan; Salt, John. «On the move? Labour migration in times of recession. What can we learn from the past?». *Policy Network Paper* (julio de 2009) (en línea) [Fecha de consulta 29.10.2018] <http://www.policy-network.net/uploadedFiles/Publications/Publications/On%20the%20move.Onlinepdf.pdf>

Domingo, Andreu y Sabater, Albert. «Emigración marroquí desde España en contexto de crisis». *Revista Internacional de Estudios Migratorios*, vol. 3, n.º 1 (2013), p. 29-60.

Fundación CEIMIGRA. *Nuevos Ciudadanos de Mali en España: Ala ka an ke nyogon jigi ye!* Observatorio Valenciano de las Migraciones, 2010 (en línea) [Fecha de consulta 01.01.2018] http://www.ceimigra.net/observatorio/images/stories/mirada_mali_vfb.pdf

Gil, Fernando. «Análisis de dos propuestas metodológicas para estimar las salidas de extranjeros en España: las bajas por caducidad parronales y la renovación de las tarjetas de residencia temporales». *Estadística Española*, vol. 52, n.º 174 (2010), p. 277-309.

González-Ferrer, Amparo. «Retorno y reintegración de los migrantes latinoamericanos en Europa». *FIIAPP. Propuestas para vincular las políticas de migración y empleo*. Madrid: FIIAP. (2013), p. 53-90.

Ley, David y Kobayashi, Audrey. «Back to Hong Kong: Return migration or transnational sojourn?». *Global Networks*, vol. 5, n.º 2 (2005), p. 111-127.

López-Sala, Ana y Oso, Laura. «Inmigración en tiempos de crisis: dinámicas de movilidad emergentes y nuevos impactos sociales». *Migraciones*, n.º 37 (2015), p. 9-27.

Maitilasso, Annalisa. «“Quiero quedarme, pero volviendo”: movilidad y circulación como estrategias de re-dinamización de proyectos migratorios entre España y Mali». *Huellas de la Migración*, vol. 2, n.º 3 (2017), p. 111-133.

Parella, Sònia y Petroff, Alisa. «Migración de retorno en España: salidas de inmigrantes y programas de retorno en un contexto de crisis». *Anuario de la Inmigración en España 2013* (2014), p. 62-87.

OIM. *Fundamentos de Gestión de la Migración*, vol. III. Ginebra: Organización Internacional para las Migraciones (OIM), 2006 (en línea) [Fecha de consulta 30.10.2018] http://www.iom.int/.../EMM_SP_vol3_part1.pdf

Olsson, Erik y King, Russel. «Introduction: Diasporic Return». *Diaspora: A Journal of Transnational Studies*, vol. 17, n.º 3 (2008), p. 255-261.

Quiminal, Catherine. «Retours contraints, retours construits des émigrés maliens. Hommes et Migrations». *Hommes et Migrations*, n.º 1236 (2002), p. 35-43.

Razy, Elodie. «De quelques «retours soninké» aux différents âges de la vie. Circulation entre la France et le Mali». *Journal des anthropologues*, n.º 106-107 (2006), p. 337-354.

Recaño Valverde, Joaquín y Jáuregui Díaz, José Alfredo. «Emigración exterior y retorno de latinoamericanos desde

España: una visión desde las dos orillas (2002-2012)». *Notas de Población*, n.º 99 (2014), p. 177-240.

Sinatti, Giulia. «“Mobile transmigrants” or “unsettled returnees”? Myth of return and permanent resettlement among Senegalese migrants». *Population, Space and Place*, vol. 17, n.º 2 (2011), p. 153-166.

Timera, Mahamet. *Les Soninke en France: d'une histoire à l'autre*. París: Karthala, 1996.

Torres, Francisco y Gadea, Elena. *Crisis, inmigración y sociedad*. Madrid: Talasa, 2015.

Urry, John. *Mobilities*. Cambridge: Polity Press, 2007.